

Brillante jornada en la Prisión Provincial

...errenos, y el Bu
...cald mal, — V.

(continued)

Girarrilla

El material de fibrocemento de máxima calidad.
Placas para techar, Tuberias, Depósitos, Canales, Chimeneas
MATERIALES DE CONSTRUCCION, S. L.
Plaza Maestranzo, 6. Teléfono 1506

Academia Almi

Trinidad, 5 — Tel. 1531. — CASTELLON

Cursos prácticos de ORTOGRAFIA, CORRESPONDENCIA, REDACCION, TAQUIMECANOGRAFIA, ARITMETICA, CALCULO, CONTABILIDAD, TRIBUTACION, CULTURA GENERAL, IDIOMAS.

Preparación permanente para ingreso en BANCA

Aulas separadas para Srtas. y Caballeros

ENSEÑANZA INDIVIDUAL

OBRAS DE D. CARLOS G. ESPRESATI

LA HERMANA MUERTE 100 pías.
(Libro galardonado por el Instituto Nacional del Libro)
HECHIZO ROMANCERO 43 "
(1.º Premio Concurso Nacional de Obras).
RIBALTA 100 "
IRIS 45 "
AZORIN Y LA AMISTAD 30 "
ABANICO 25 "

Librería Hijos F. Armengot
Enmedio, 21 Tel. 1715 CASTELLON

ARMERIA «DIANA»

ARTICULOS DE CAZA, PESCA Y DEPORTES

Troleos Deportivos

REPARACIONES Y PAVONADOS

Pirsa General Sanjurjo, 48

CASTELLON

VELOMOTOR, B. H.

48. cc.
2 TIEMPOS
2 MARCHAS Y PUNTO MUERTO
MANDO AL MANILLAR
TRANSMISION POR CADENA
EXENTO PERMISO CONDUCCION
PROPIO PARA TODAS LAS EDADES
PRCIO EN FABRICA 7.500 PTAS.
INCLUIDO DOCUMENTACION
EXPOSICION Y VENTA
JOSE CASAN
CONDE PESTAGUA, 3 Tel. 2163
CASTELLON

¡DIMELO CON MUSICA!



Iberia

B-26

E-56

H-87

3 ALTAVOCES

ANTENA ANTIPARASITARIA

TRIDIMENSIONAL

La Esencia de la Música

SERIE ORO

Concesionario exclusivo para Castellón y provincia:

Radio Levante

Taller de toda clase de reparaciones

Mayor, 27

Tel. 3323

El Sevilla arrancó un punto en Chamartín, venciendo el Valladolid en Atocha y empatando también el Condal en Vigo

Va en cabeza el Zaragoza al que en tres jornadas no le ha sido marcado un solo gol

Más amplia que fácil victoria del Valencia

No habíamos visto todavía al Valencia este año, con su reformado equipo y su nuevo entrenador, y aunque ya suponíamos que el Osasuna no era el mejor contrincante para servir de prueba, fuimos al partido de antequa en Mestalla. No tuvimos suerte, pues el Valencia, con un Timor flojísimo que pronto costó el partido; un Martín con más fautas que juego; un Mestre que no asimila el juego de Primera División; un Sendra 'que nos parece corta poca y crea más, pero con demasiadas complicaciones e inclinación a cargar el juego a la derecha; un ala derecha forzadamente pero que se emborracha pasándose el balón como si no hubiera nadie más en el campo; un Buqué que se duerme sobre el césped, y un Macario olvidado, al que nadie le da juego, no nos convenció. Ha de trabajar mucho el entrenador y ha de mejorar mucho, muchísimo, el Valencia, especialmente por detrás, para no llevar sustos cuando algún equipo de potencia se lo eche encima. La cuestión del portero, sobre todo, es grave, pues si el Osasuna llega a estar mejor agotado, incluso al final los tres o cuatro balones que Timor no bloqueó sistemáticamente, pudieron haberle dado la vuelta al partido. Ese fallo es muy peligroso para un Valencia.

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

Victoria de un A. de Bilbao con suplentes

El A. de Bilbao, después de su partido del jueves en Oporto y ante el nuevo encuentro con el mismo equipos, sacó anteayer una alineación con muchos suplentes. A pesar de ello el Jaen siguió con una táctica defensiva, con lo que el partido tuvo poco relieve. Primero el Atlético marcó de penalty, lanzado por Arceche, a los 15 minutos. A los 24 minutos, Uribe marcó el segundo. Tres minutos después, un fallo de la defensa bilbaína permitió a Arregui conseguir el gol de su equipo. En el segundo tiempo el juego fue aún peor por ambos bandos. A los dos minutos, Uribe marcó el tercer gol bilbaíno. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

se señaló penalty contra el Sevilla, que sacó Gento mal y lo detuvo Bustos. En los últimos minutos, un indirecto lo sacó Di Stefano directo, llevándolo el balón a la red sin que Bustos se moviera, pero el gol no fue válido entre una gran bronca.

MADRID. — Alonso, Atienza, Marquitos, Lesmes; Muñoz, Zarraga; Joseito, Olsen Di Stefano Marsal y Gento.

SEVILLA. — Bustos, Romero Campanal, Valero; Pepin, Enrique; Pauet, Arzá, Pepillo, Domenech y Loren.

Empate en Balaidos
Mal partido en el que el Celta en su propio terreno, sobre un campo embarrado por la lluvia. Lentos, los gallegos estuvieron a punto de perder el partido y apenas lograron empatarlo con una delantera poco realizadora. El Condal se desenvolvió bien, con la tranquilidad de ir siempre por delante. A los once minutos Basora II consiguió el primer gol catalán. A los 19 minutos empató Mauro. A los 15 minutos del segundo tiempo Beltran consiguió el segundo gol del Condal, defendiéndose minutos. A los 24 minutos, Uribe marcó el segundo. Tres minutos después, un fallo de la defensa bilbaína permitió a Arregui conseguir el gol de su equipo. En el segundo tiempo el juego fue aún peor por ambos bandos. A los dos minutos, Uribe marcó el tercer gol bilbaíno. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

El Osasuna, muy inferior al Valencia en estilo y clase, a pesar de todo, dio a los merengues un verdadero susto. Comenzó defendiéndose duro y aciertadamente, con el extremo izquierdo colocado junto a su defensa central. Y avanzando suelto, con un Sabino realmente espléndido, un extremo derecho rápido y burlador, aunque pequeño también, y dos grandes interiores, sobre todo el derecho poro, paradójicamente, con el gran defecto de chutar demasiado. Porque balones buenos que podían combinar con peligro, los remataban torpemente desde lejos y mal. Ezaguirre, al que el público valenciano dedicó una gran ovación de saludo y al despreciarle, estuvo francamente bien, como si el tiempo no hubiera pasado, y por intuición detuvo hasta un penalty, mal tirado por Sendra, haciendo además dos paradas imponentes. Muy bien González, el defensa central, aunque algo torpe en ocasiones. Y formidables Marañón, el medio derecho, con muchísimo juego y fondo. Esto fue lo que le faltó al Osasuna, fondo para aguantar, pues al tirarse al ataque, después del descanso, se agotó, y al no marcar a los 23 minutos un gol que pudo darle el triunfo, se hundió y fue ya presa de los valencianos con tres goles casi retanamente al final. Aunque a última hora el Osasuna volviera a tener algún ataque suelto, en los que Timor falló repetidas veces.

El Valencia marcó muy pronto, a los seis minutos, en un castro sobre la línea del área. Se formó la barrera mal. Ezaguirre quedó defectuosamente colocado, y fuertes soló un zambombazo durísimo que por el ángulo se clavó antes de que Ignacio pudiera darse cuenta. Luego, el árbitro en un gesto caserillo — ya hubiéramos querido este criterio en el señor Campos siete días antes en el Estadio — dio un penalty cuando Macario cayó al cortar el pase González con su entrada, cruzándole. Pero Sendra tiró queriendo engañar a Ezaguirre con el cuerpo, y no lo engañó, deteniendo bien el balón. Fallando poco para el descanso, un corner lo remató Sabino de cabeza, hacia abajo, pasando incomprensiblemente a la red.

Después del descanso el ataque fue el Osasuna, con mucho peligro y con algunas jugadas estropeadas por la manía rematadora de los interiores. Martín, sin extremo, se iba muy adelante, y ello, unido a la poca eficacia de Mestre, hizo que menudearan los sustos en el área valenciana. A los 23 minutos estuvo Sabino a punto de conseguir el segundo gol, pero el balón, rematado con mucho efecto, después de pasar a Timor, dio en el larguero. A partir de ahí se fue hundiendo, agotado, el Osasuna, y el Valencia, dominador fácil, aprovechó las ocasiones. Una carrera de Macario hasta el límite del terreno, con pase corto al centro, dio lugar a un tiro que Buqué acabó convirtiendo en segundo gol. Otra jugada similar de Fustes por la derecha, con pase atrás,

(Tradición granadina)

parroco sano y salvo, tocaba a misa, al tiempo que saludaba a Juan con una sonrisa bonachona...

Al poco tiempo Juan ingresa en un convento para con ayunos y oraciones expiar su abominable testación.

WASHINGTON. (Servicio especial para ICR). — Los reactores atómicos necesitan continuamente agua fría para su funcionamiento. Si la corriente de agua encargada de disipar el intenso calor generado por el reactor nuclear se interrumpiese solo unos segundos, el reactor sufriría grandes daños y, en el peor de los casos, el reactor se incendiaría. Si estuviese emplazado, se podría registrar una extraordinaria catástrofe.

La necesidad de agua fría de los reactores atómicos es tal que, según se ha informado aquí recientemente, en la planta atómica de Hanford se han instalado tres generadores eléctricos de emergencia, para mantener en funcionamiento las bombas de agua del reactor atómico, en caso de que falle el suministro normal de energía eléctrica.

Hasta la fecha no ha habido necesidad de recurrir a dichos generadores. Las centrales de Grand Coulee y Bonneville, encargadas de proveer de electricidad a los laboratorios atómicos de Hanford no han fallado ni una sola vez. Pero esto no es un obstáculo para que los científicos de la General Electric, que rigen el laboratorio por encargo de la Comisión de Energía Atómica norteamericana, se mantengan continuamente en estado de alerta.

El Sr. Peabody acaba de declarar que una central eléctrica de emergencia podría entrar en funcionamiento en cualquier instante. Para ello, las turbinas, movidas a vapor, están siempre funcionando con "carga" parcial, de tal manera que pueden suministrar a las bombas de agua del reactor el fluido eléctrico necesario para su funcionamiento.

En su empeño previsor, los ingenieros de Hanford han instalado en la central de emergencia tres generadores eléctricos, movidos por las centrales "esclavas", fallas de el suministro eléctrico normal de las centrales esclavas, fallase uno de los generadores de emergencia.

Martorell, paseado a hombros ayer en Barcelona

En Barcelona

ro, ha ingresado en esta enfermería el novillero llamado José María Clavel, al cual se le aprecia confusión con esclerosis en región escrotal, que no le impide continuar la lidia. Pronóstico: le ve salvo complicaciones. — Doctor Agut.

AGASO A PEPE LUIS RAMÍREZ

Después de terminada la novillada del domingo, se celebró en honor del novillero Pepe Luis Ramírez un vino de honor. El acto se celebró en el local social de la Peña taurina que lleva su nombre. Estuvieron presentes en este simpático acto, numerosos aficionados, como el Presidente del Club Taurino D. José María Mulet Vilá, y el Presidente de la Peña, D. Francisco Cubedo Peláez, en uso de la palabra, destacando en breves rasgos la labor desarrollada durante la presente temporada por Pepe Luis. Terminado este pequeño acto se le hizo entrega por medio del Presidente, de un precioso pógromo, en el cual se le nombra Presidente Honorario de su misma Peña.

CORRIDA AYER EN BARCELONA

BARCELONA, 24.— Segunda corrida de Feria en la Monumental. El toro, cuarto toro de Samuel Hermoso, y tres de Guardiola.

PERALTA torojo más hien y más de dos rejones. Ojea y vuelta con cañón.

MORTELO a su primer toro despacho de media en la cruz sin puntillo (Ovección). A su segundo, tras buena faena, con un pinchazo y media y descabello. (Ovección, oreja y vuelta).

AUTONETE a su primer toro más de dos rejones y descabello. (Ovección, oreja y vuelta).

ción) Al quinto de la tarde le hizo una estan "Mena Tres pinchazos", media y decañón. Gen caviñón, petición de orejón y dos vueltas al ruedo.

BERNARDO maló a su primero de los pinchazos y enlera (decación). Al que cerró plaza le dió tres pinchazos y una escocón (Apñuñu).

Martirion fue paseado con hombríos al terminar la corrida — tra

La Coral Polifónica de E. y D., de nuevo a Teruel

Los crecientes éxitos, que la Coral Polifónica de Castellón, de Educación y Descanso, ha obtenido en Teruel cada vez que ha actuado y muy particularmente el reciente obtenido a principios de mes, han culminado con la contratación de la laureada Coral para dar un total de canciones y danzas el día 4 de próximo Octubre con motivo de un brillante acto artístico que se organiza como final de un Congreso Celeste y a la conmemoración de la Santidad Amigo, del Arte, actuará también en un espectáculo la Srta. Amparo Polo Rubio ofreciendo lo más selecto de su repertorio.

Esta nueva actuación de la Coral ha dado motivo a que se renueve que reanudar los ensayos a par

En el último número y con gran intensidad con vistas a satisfacer el espíritu avanzado en aquella población, donde ya se goza de una estable consideración.

LEA ACTUUM

DINERO E INTELIGENCIA

La suerte, según Bob Hope, no favorece a los hombres dándoles a la vez virginio y dinero. Según el astro de la pantalla, los ricos son, por lo común, menos inteligentes que los pobres.

—Cierto, ¿eh?— decía Bob Hope— me hallaba en la residencia de una señora de Los Angeles, muy rica y aristocrática, cuando un vagabundo tocó a la puerta. La dama se compadeció y le obsequió con algo de comer, unas ropas usadas y algún dinero. Finalmente, quan-

do el vagabundo le dio las gracias, la señora le dijo:

—Y diga usted, buen hombre ¿le gusta de veras pasarse la vida de un sitio para otro, imploreando la caridad pública?

El mendigo miró a mi amiga con ojos socarrones, y después repuso:

—No siempre, señora... Hay días, por ejemplo, en que me sentiría en vez de pasar la vida a pie, hacerle en un automóvil.

[illegible]

para que este la
gera en los dogmas y
njos de nuestra Santa Ru-
na. Me diré, tiene que
no acompañaba nunca, al-
to en esta misión docente
del sacristán estaba
embrado a ser su acom-
pañante extraño sobremanera
la salida, siempre a la
hora. Un día lo siguió
la mora y logró descubrir

mañana siguiente, bien
Juan tomó el cami-
la Cuesta del Chapiz-
entrevistarse con la du-
la bella morisca y tras
sus argumentos y abun-
dantes logros la prome-
ta a las diez de aque-
sa noche le sería fran-
sca la entrada, porque de
su señora también
audiendo en deseos de
ir a la gallardo mance-

me y media de aque-
de la estaba Juan en
en la hora de la cita
en un poyete ante la
la morisca, vestido de

bien en el personaje que crea. El resto del reparto, la mayoría desmembrados, acompañan adecuadamente a la obra... — M.

Rialto

VAGABUNDO DE LAS ISLAS

... cine ha de medirse no por la calidad excepcional, sino por la falta de ella. Y en ese tono de petulancia, esta, sin mayores pretensiones, se presenta.

VAGABUNDO DE LAS ISLAS es una película sin grandes complicaciones, pero finalmente con cierto sentido humano ella con indudables valores.

... presenta la película el caso de una mala cabeza que va a caer en las de las islas del Sur del océano, donde recibe cierta penam familiar con tal de que no retorne a Inglaterra. Y allí, entre las cosas con los mativos y algunas de mas o menos buenos copos, va viviendo sin ser ninguno.

... plo glorioso. Y escandalizadamente, una vez más, y al final, una vez más, realizan las cosas de médico y ruralizar, y de algunas incidencias, llegamos a una gran epidemia de cólera.

El programa se completó con una antena en color, ya conocida del público estadounidense, que lleva por nombre "Rebelión en el fuerte" protagonizada por Alan Ladd y Sally Phipps.— G. P.

...unos
...chazos sonando la música. La
...era más fuerte que de lu-
...dadas las condiciones
...nuestro. Pinchazo que el
...esque. Media estocada, otra
...entera y descabella al se-
...do golpe. Clavel, malhumora-
...pues no tuvo suerte, se reti-
...al estribo escuchando muchas
...as, que agradecido desde el
...pues. Zabalza y a apretarse

PEPE LUIS RAMIREZ

...n apenas fijar el bicho los
...nes, cosa que yo no aconsejo,
...a a su encuentro y de rodillas
...rió una larga cambiada, escu-
...dándose en toda la plaza un

ORAR EL DIA

UNES UNIDAS

...es especiales, programas de
...y televisión, musicales y cine
...gráficos, así como la distribu-
...de información sobre la Na-
...ciones Unidas. Este año se dedica-
...pecial atención a las 16 nacio-
...aciones miembros de la ONU.

...rimero entre ellos por lo apreciá-
 y mandonas. El que con el con-
 zapate a la espalda, se saca el
 ...sin que se le ocurra. Brin-
 da Zabalza a un amigo y en el
 ejercicio del 8 empieza con tres ayu-
 dadores por alto bariendo los ayu-
 dos de enstallar y derecho como
 un poste. Estallan los primeros
 ruidos y al compás de la música.
 Sigue con derechazos: dos natu-
 rales levantados por poco un ex-
 traño, dos naturales por alto el
 tercero; dos naturales más por ex-
 traños, varios adornos y deja
 la mano saca estocada rematando
 puntillero. Se le concede la
 preña, dando la vuelta al ruedo
 sale al tercio.
 A su segundo, que salió abar-
 co, lo reconoce con unos buenos
 golpes de espada. En toros de
 ... de ... Brinda Zabalza a un
 a uno de Ramirez por atru-
 ... Brinda Zabalza a otro ani-
 o y espera al novillo, que está
 a tablas, de espaldas. No acep-
 a el envite el enemigo y caman-
 do de terrenos se coloca la
 ... uleta entre pierna y a al em-
 ... la saca rápido a al em-
 de ...
 ... con la maleta plegada en
 ... mano izquierda (¡veja estampa-
 ... arina), avanza tranquilo al no
 ... el toyo y en el precio

quinto y sexto ugar: salieron en novillos de Guardiola y Arraiz. Este era el brazo que le fecó Ramírez, vivizo pto con el efecto apuntado. Cumplió, y lea Guardiola, con mucha leña, seso y de poder.

La gente de a pie hay que desfastar a su hora pacífico. Seros. Seró un buen cordero. El tiempo novillo lo però a una mala corriendo bien y luego en baderrillas clavó dos excelentes feres en este novillo.

DATOS PARA LA HISTORIA

Tarde entolada y vistosa. Bu na entrada en el sol y mala la sombra. Si hace buen día, seguro se llena la plaza. Presidido el Inspector Jefe D. Juan Arias asesorado por D. José Alegria a quienes acompañaba el veterario D. José Gasco. Actuaba Delegado gubernativo el Inspector D. Francisco Castellano. Le apadrinas fueron recibidas en aplausos y al desahocar el espectáculo. Pero los hizo copeto de una vacante, desahagados a saludar desde el tercio.

***CASTELLO.**

PARTE DE LA ENFERMERIA

"Durante la vida del curato

DINERO E INTELIGENCIA

La suerte, según Bob Hope, no favorece a los humanos dándole a la vez irguine y dinero. Según el astro de la pantalla, los ricos son, por lo común, menos inteligentes que los pobres.

—Cierto, y— decía Bob Hope— me hallaba en la residencia de una señora de Los Angeles, muy rica y aristocrática, cuando un vagabundo tocó a la puerta. La dama se compadeció y le obsequió con algo de comer, unas ropas usadas y algún dinero. Finalmente, cuando el vagabundo le dio las gracias, la señora le dijo:

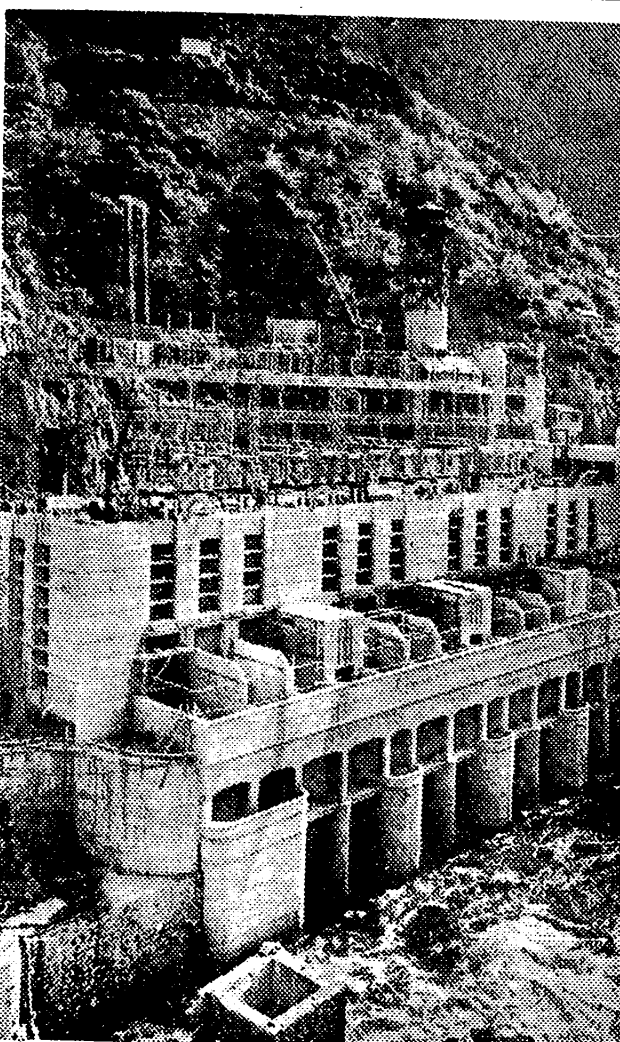
—Y diga usted, buen hombre ¿le gusta de veras pasar la vida de un sitio para otro, implorando la caridad pública?

El mendigo miró a mi amiga con ojos socorrones, y después repuso:

—No siempre, señores. Hay días, por ejemplo, en que preferiría en vez de pedir, dar a pie, hacerle en un automóvil.

CRONICAS Y CRONISTAS

Franco inaugura el salto más importante de España



La central y el parque de alta tensión de los saltos de San Esteban del Sil.

SIV ESTEBAN, 23. — (CRONICA DE MARIO HERRERO). — Oro, amigo mío, oro esta es la antiquísima leyenda del río Sil, gran río, que escoge el camino de sus pasos, entre ruidos angustiosos e impresionantes cañones. Los buscadores de oro conocen la salvaje belleza de sus orillas y quizá algunos consumieron su vida hurgando en las aguas de este paraje de San Esteban, a quien dio nombre un monasterio, hoy en ruinas declarado monumento nacional.

En San Esteban, el Generalísimo Franco ha inaugurado el salto del Sil. El paisaje es impresionante, petrificado, dominado por el granito, piedra noble y senil.

En los pueblecitos contiguos, prietos, recordados, con dulces nombres gallegos, Loureiros, Lucina, Pombal, los habitantes endormilados esperaban ya muy de mañana, bajo la lluvia mansa, el paso del Caudillo. En los balcones de las casas, blancas, limpias, construidas con el granito que es un lujo en las grandes urbes y que aquí forma las cabañas de los pastores, se agolpaban las gentes y el paso del Caudillo dejaban en ellas la fiesta tanjable de un día de fiesta y de un día de amor.

El escenario del salto de San Esteban corta el horizonte, desde la cumbre se domina la presa tras un telón de pantanos. La carretera baja, serpentea, en un tobogán milidroso de setecientos metros de desnivel. Las rocas se muestran desmenuzadas, desnudas y la maleza crece dejando claros. Aquí se ha construido el salto más importante de España y uno de los primeros de Europa, con una potencia total de 330.000 kilovatios. La presa gigantesca, de arquitectura lisa, alcanza una altura de 115 metros y la cola del embalse llega hasta las proximidades del pueblo de San Clodio, en una alameda corriente de cuarenta y cinco kilómetros.

Franco ha llegado a la Central del salto a la una y media de la tarde. A la entrada le esperaban los Ministros de Obras Públicas y de Industria, el Director General de Obras Hidráulicas y el Obispo de Orense.

DESDE PARIS

Resquemor en Francia por el resultado de la Conferencia de Londres

Los franceses han advertido que, a pesar de todo, "conservan la libertad de acción"

PARIS. — (CRONICA TELEFONICA DE NUESTRO CORRESPONSAL). — Un solo comentarista explica las razones por las cuales Anthony Eden estará en París el 26 y 27 de septiembre, conferenciando con sus colegas continentales Guy Mollet y Pineau. Según el correspondiente de "Le Monde", en Londres, el "premier" y su Ministro se esforzaron en calmar los sentimientos del Gobierno francés.

Manuel de Agustín.

Terminan las gestiones para ampliar el radio de acción de la OTAN

PARIS, 24. — Los tres Ministros de Asuntos Exteriores de Canadá, Marruecos de Italia y Líbano de Noruega han anunciado hoy que han terminado la segunda sesión de las gestiones para ampliar el radio de acción de la OTAN. Los extremos fundamentales de esta ampliación son:

A) Otorgar mayores poderes a los embajadores del Consejo Permanente de la OTAN.
B) Celebrar consultas privadas entre los países de la OTAN sobre su política exterior dentro y fuera de la zona de la OTAN.
C) Eliminar las barreras que se opongan al comercio y la emigración.
D) Fomento del intercambio cultural. — Etc.

FALLECE EL SECRETARIO DEL CONSEJO DE EUROPA

ESTRASBURGO, 24. — El Secretario General del Consejo de Europa, Leon Marchais, ha fallecido en su residencia de Estrasburgo, después de prolongada enfermedad. Estaba casado y tenía dos hijos y tres hijas. — Etc.

Un paso más en el progreso de España

(Viene de la primera pag.) de la carretera ocupaban la zona de una montaña.

El Presidente del Parlamento griego, en Madrid

MADRID, 24. — Ha llegado a Madrid esta tarde el Presidente del Parlamento griego, Konstantinos Rodopoulos, quien permanecerá unos días en Madrid.

Aquí escribe Angeles

CASATE ANTES DEL 5 DE DICIEMBRE

Si cuando terminas de cenar, en vez de irte a la cama, con el pretexto de que tienes mucho sueño y a la mañana siguiente has de levantarte temprano para ir a la oficina, te pusieras un cucuruto en la cabeza y subieras al tejado a esparantar a los gatos y a contemplar el firmamento, habrías descubierto que no te conviene casarte antes del 5 de diciembre.

Manuel de Agustín.

Terminan las gestiones para ampliar el radio de acción de la OTAN

PARIS, 24. — Los tres Ministros de Asuntos Exteriores de Canadá, Marruecos de Italia y Líbano de Noruega han anunciado hoy que han terminado la segunda sesión de las gestiones para ampliar el radio de acción de la OTAN. Los extremos fundamentales de esta ampliación son:

FALLECE EL SECRETARIO DEL CONSEJO DE EUROPA

ESTRASBURGO, 24. — El Secretario General del Consejo de Europa, Leon Marchais, ha fallecido en su residencia de Estrasburgo, después de prolongada enfermedad. Estaba casado y tenía dos hijos y tres hijas. — Etc.

Un paso más en el progreso de España

(Viene de la primera pag.) de la carretera ocupaban la zona de una montaña.

El Presidente del Parlamento griego, en Madrid

MADRID, 24. — Ha llegado a Madrid esta tarde el Presidente del Parlamento griego, Konstantinos Rodopoulos, quien permanecerá unos días en Madrid.

El Generalísimo saludaba el brazo en alto. A las orillas de la carretera, el azul rigido de las camisas de los fanalistas. Los paraguas de la gente estaban en el suelo, caídos de barro, porque los hombres necesitaban las dos

El Generalísimo saludaba el brazo en alto. A las orillas de la carretera, el azul rigido de las camisas de los fanalistas. Los paraguas de la gente estaban en el suelo, caídos de barro, porque los hombres necesitaban las dos

Norteamérica
España de sie
WASHINGTON
de Agricultura
de un crédito de
España para la
creite de soja y
paña comprará
otras cosas. 18.000

El Ca
del
Inaugurand
A ULTIMA
A

RIBADULLA (Zamora)
Exceclencia el jefe
en unión de su esposa,
Manolo de Franco,
Ponlelenda a las nubes
de la mañana, para
instalaciones hidroeléct
sillo de Moncabril sob
Tora, en la zona de
Sanabria.

Los acompañaban el
Obras Públicas, Contad
no, el de Industria, sen
el primer jefe de su
tar, Teniente General
el segundo jefe e int
la Casa Civil, señor
Núñez de Villaverde.

Todos los recien
pueblo del trayecto ac
gan entusiasmo y en
y aclamaciones el paso
relucientes.

A las dos y diez llo
rismo a Ribadulla,
stado en las orillas d
Sanabria, donde ha sid
la central de la ex
eléctrica Moncabril.

Publicación del
to-Ley conce
nuevo pla
para cumplim
la octava dis
de la Ley de
domientos u

MADRID, 25. — El "Bo
del Estado" publica
na ley de cre
de la Ley de
de este año p
pueda hacerse al
nificación preven
segundo de la d
Ley de la O
Arrendamientos Urbanos,
para notificar al ar
cual es la persona tit
arriendo a virtud de sub
nada al amparo de la
día precedente. — Cifra

NUEV
ELECTRIC